ENTREMES NUEVO:

DEL DERECHO DE LOS TUERTOS.

De Don Joseph Julian de Castro.

PERSONAS.

Un Vejete. *Zangandungo.* *Quiteria.*
Mamacallos.
Badulaque. *Tarumba.* *Garduña.*

Salen Badulaque, Zangandungo, y Mamacallos.

Badul. AMigos, yo soy felíz,
aventuroso, afortunado:
Què gloria! Què regocijo! *Rie.*
Qué contento! Qué agasajo!
Mas qué digo? Soy un triste,
un para poco, un cuitado.
Què tormento! Qué agonia! *Llora.*
Qué pena! Qué sobresalto!

Zangand. Qué es aquesto, Badulaque?

Mamacallo. Qué tienes? Estás borracho?

Badulaq. Què he de tener, Zangandungo?
qué he de tener Mamacallos?
la dicha mas nunca dicha, *Rie.*
que hombre mortal ha logrado.
Pero què es lo que rebuzno?
el dolor mas endiablado, *Llora.*
el mas crudo desconcierto,

que

que jamas havreis pasado.
Zangand. Pues no sabremos la causa
de tus penas? *Badul.* De contando:
Yà sabeis::: *Mam.* Yá lo sabemos.
Badul. Pues no tengo que contarlo.
Zangand. Hombre, no seas Camello.
Mam. Prosigue el cuento. *Badul.* Es el ca
que baxando yo una tarde,
mas há de què se yo quanto,
á vér de San Bernardino
el nuevo camino ancho,
vi con los ojos::: *Zang.* No, que
seria con los zapatos.
Badul. La hermosura de Acitron,
el Sol de Azucar Rosado,
la boca de Mermelada,
los pechos de Manjar blanco,
la cintura de Alfeñique,
y el pie de Huevos hilados.
Mam. De quien? *Badul.* De Doña Tarum
la hija del Licenciado
Don Cagurria Mamatesa,
Pasante de un Abogado,
que vive junto alli mismo,
cinco puertas mas abaxo.
Zang. A donde? *Badul.* Junto al Hospic
antes de llegar al Rastro.
Mamac. Buenas señas son por cierto,
para quebrarse los cascos.

7. Apenas con su belleza,
on de hocicos mis labios,
do, como, que sè yo,
no sé como, ni quando,
todo el entresijo;
un dolor intripado,
anera del que tienen
es de Enero los Gatos.
metila á lo chusco,
lioseme à lo zaino;
como yà las Culebras
iden á los Lagartos,
ntrandome esta tarde;
once menos quarto,
ia dicho, que está dispuesta
lirse à pie, y andando
el ojo de una aguja,
tela de un zedazo;
como en el Infierno,
es un Lugar de los diablos,
iay sosiego, y el amor,
n Infierno entremanos,
de que Don Cagurria,
es un Vejete pasado,
da à su hija como un Padre,
mo nn Perro á su Gato,
que puedan libertarla
ozo tan inhumano,
rmas de tres Marqueses,

que

que todas son garabatos:
por llo que alegre de vér
la breva yá madurando,
y triste de contemplar
entre paredes el arbol,
melancolico, y contento,
gozoso, y desesperado,
en el tocino de amor
estoy entre gordo, y magro.

Zangand. Don Cagurria no es un hombre
grueso de rostro, y chupado,
con dos ojos en la cara,
por falta de pelo calvo?

Badulaq. Aquese mismo es el proprio.

Zang. Y ese Vejete cuitado
no tiene otra hija tambien,
hermana de sus hermanos,
que llaman Doña Quiteria?

Badulaq. Si señor, que cumple años
à quince del mes de Enero,
vispera de San Fernando.

Zang. Pues, amigos, yo por ella
el vientre tengo tan malo,
que al punto que me dá un ayre
despido truenos, y rayos.

Badulaq. Y qué remedio tendrèmos?

Zang. Un remedio hay, y muy alto.

Badul. Para sacarlas? *Zang.* Sin duda.

Badul. Y qual puede ser? *Zang.* Ahorcaro

pasando al otro mundo,
rlas al otro barrio.
q. Hay de mí, que estoy tullido!
d. Hay de mì que estoy baldado!
s. Maldito sea el que adora
llo que està encerrado.
. Todo aqueso es, caballeros,
mal, y bien quexado.
acá tú no sabràs *á Bad.*
rates ensartando,
que informas un Pleyto,
ejete descuidarlo?
. Eso es poco à mi valor.
hacer: prodigio raro!
por las Calles, y Plazas,
todo el Campanario
an Luis, con sus campanas,
nillos, y badajos,
uchachos guarnecido,
dos burros à caballo.
Pues vamonos, y haced quenta,
ois de estas Liebres Galgos,
me he de cortar los dedos,
eis de tocar sus manos.
Hablas de veras, rocin?
Sì, como tú eres Christiano.
si lo conoce el Viejo,
quel demonio es un diablo?
A la vista está el remedio.

Zang

Zang. Cómo? *Mam*. Dandola un parchaz
que vendrá como pedrada
en ojo de Boticario.
Bad. Pues vamonos, que si consigo
echar à esta mula el gancho,
con mi Tarumba esta noche,
la tarumba, y tamba canto.
Zangand. Pues si yo á Quiteria cojo,
á Argel la llevo volando,
y apenas llegue, la tengo
de sacar por el Vicario.
Bad. A la batalla. *Zang*. Al Vejete.
Mamac. A la trinchera. *Los tres*. Al asalt
Badul. Arma, arma. *Zang*. Guerra, guerr
Mamac. Cierra España. *Los tres*. Santiago
Badul. Viva el que viviere. *Zang*. Viva.
Todos. Y muera el que esté enterrado.
*Entranse, y sale Cagurria Vejete trás de Ta
y Quiteria sus hijas.*
Vej. Oy haveis de morir à mis manazas.
Tarumb. Padre mio, con voces, ni amen
maldita de Dios cosa se remedia;
pues havemos de entrar en la Comedi
Vej. Vosotras en Comedias? Andad fuer
antes os harè entrar en la Galera.
Oyga, oyga las Marisabidillas,
que amigas son de bayles la zorrillas!
Quiter. Pues si mi tia Doña Angaripola
hace primera Dama por la cola,

será que faltemos grosería?
Pues, amiga, cuentaselo á tu tia,
rque yo, aunque mis años no son tiernos,
iiendo tantas canas como cuernos,
tengo de sufriros, ni pasaros,
e con motivo de ir á ensayonaros
el papel, ó en el galanteo,
deis todas las noches de bureo,
e mientras se comienza el festin vario,
ozando os esteis en el Vestuario,
e admitais de un Galan que por vos muere,
cinta, el trage, y lo que el diablo quiere;
e en la Comedia un majon muy severo,
e à las dos, como asi me las quiero,
que pueda impedirse tal fracaso,
que dán á los ojos con el paso,
salgais á lucir con mas donayre,
en la cara, paletina à el ayre,
os con petibú, timbal de rueda,
aca de tapiz, culo de seda,
ue al fin, andeis todos muy trocados,
os desnudos, y otros desgarrados.
, hijas mias, mil fiestas os renuncio;
o lo que es Comedias, abernuncio.
Pues no he de vér funcion de tanta broma?
Siempre ha de estár cerrada esta Paloma?
Es forzoso, hijas mias, tal mohina:
gad aquesta tarde la cocina,
ad el candil, barred la estera,

y fregad con ladrillo la espetera;
que quando penseis menos dàr la mano,
sereis muger de un caballero Indiano;
y vereis mil funciones dia, y noche,
rompereis galas, y andareis en Coche,
porque su proceder siempre es muy chulo
salvo que algunos suelen dár de culo:
pues el caudal que se adquirió primero,
vendiendo mas retazos que un maulero,
y que escapó en el mar de pagar porte,
se le llevan los diablos en la Corte.

Tar. Pues señor, si me tiene convidada.

Vej. A comer? *Tar.* No.

Vej. Pues no hay perdido nada,
que en qualesquier convite, segun usan,
en no siendo á comer, todos se escusan.

Quit. En fin, no voy, señor? *Llaman*

Vej. Cosa es muy cierta:
mas pienso que llamaron à la puerta.
O si fuera de un Pleyto la maraña!
Que ha muchos dias que no corre la caña,
y no se come si no se hinca la uña.

Sale Garduña despilfarrado.

Gar. Señor, señor. *Vej.* Qué es aqueso Gardu

Gard. Don Cirulonio Ponce Trementina,
hablar à su merced oy determina.

Vej. Celedonio diràs, hombre, ó demonio

Gard. Si señor, si señor, Don Cirulonio.

Vej. Viene solo? *Gar.* Dos burrosde alta esf

vienen delante de él por la traseira.

j. En què se para? Dile que entrar puede.

rd. Don Cirulonio, que entre su mercede.

len Badulaque, y Zangandungo, ridiculos con parches en los ojos, y Mamacallos de Page.

ad. O señor Don Cagurria el arrogante!

ej. O señor mio! Pase usted adelante.

d. Madamas, à los pies de useñorias.

as dos. Siervas de ustedes.

d. y Zang. Y señoras mias.

uit. Mi Zangandungo aqui mi pena aplaque.

arumb. Yo estoy loca con vèr mi Badulaque.

d. Jesus lo que me alegro, y alborozo,
de vèr à usted, aunque viejo tan buen mozo.

ej. Hè: Dios hace la costa. *Bad.* No lo dudo.

ej. Y un poquito tambien que yo me ayudo.

ad. Y como và? *Vej* Con alguna zozobra,
y usted está bueno? *Bad.* La salud me sobra.

ej. Quién es ese señor, porque me quadre?

ad. Hermano mio, y hijo de su padre.

ej. Dios guarde la persona, y la corone.

ang. Filiolo obligatisimo Patrone.

ad: O! mi hermano D. Lesmos Babilonia,
es el hombre mas grande de Bolonia.

ej. Y à què viene á Madrid con tal sosiego?

ang. Por Superintendente del Espliego.

ej. Sientense ustedes, pues.

ad. Superfluo es todo.
En tierra estamos bien de qualquier modo.

Sien-

Sientase Badulaque junto á Tarumba, y Zangandungo junto á Quiteria, y dicenlas aparte.

Bad. Esta entrada á que salgas te convida.

Tar. Pues haz quenta, mi bien, que estoy salida.

Zang. Te querràs ir á Argel?

Quit. Con gustos varios.

Mas que havemos de hacer? *Za.* Vender Rosarios

Vej. Es aquesa la tierra que se encierra?

Bad. Pues pregunto, no somos todos tierra?

solo la diferencia en ser se afina,

nosotros de Alcorcon, y ellas de China.

Vej. Aqui ay sillas, no, no. *Los 2.* Somos contentos

no nos geringue usted por los asientos.

Vej. Y qué se ofrece en fin? es negocillo?

Bad Si señor, si señor, un Pleytecillo,

que darè mil doblones por su hallazgo,

sobre la posesion de un Mayorazgo.

Vej. Qué renta? *Bad.* Quatro reales bien contados;

pero tiene de Censo cien ducados.

Vej Imposible parece. *Bad.* Què lo estraña?

Si Móyorazgo es de la Montaña.

Vej. Pues diga usted, que el logro me confio.

Bad. Quando usted quiera, D. Cagurria mio.

y den estas señoras su licencia.

Las 2. Usted la tiene. *Bad.* Aunque es impertinencia,

digo, es usted de aquestas niñas padre?

Vej. Yo he pagado á lo menos la Comadre.

Zan. Y ha tenido usted mas? *Vej.* Otras quarenta,

mi muger en dos años pariò ochenta.

Pe-

Pero el Pleyto decid, que escucho.
Bad. Este es el caso, pues, y que no es cuento.
En Calcedonia, gran juriscamueso,
Lugar del mejor vino. *Vej.* Bueno es eso.
Bad. Qne contiene la gran Lacedemonia;
mas digo, ha estado usted en Calcedonia?
Vej. Ni jamàs escuché tales vocablos.
En Calcedonia yo? Ni en Calcediablos.
Bad. Que nunca de Madrid saliò me fundo.
Vej. Hay amigo, que he andado medio mundo;
pues un dia por cierto rifirrafe,
me embarquè en Leganés, y fuì á Getafe.
Bad. Pues si de Calcedonia no vió Almena,
no ha visto usted en su vida cosa buena:
una de sus grandezas eminentes
es que á los hombres nacen en las frentes
unos ramos puntosos nada tiernos,
como orejas de Buey. *Vej.* Nacerán cuernos.
Bad. Ay, si señor, aquesos son sus partos.
Vej. Pues en Madrid á muchos nacen harros:
pero aqueso què importa al niquiscocio?
Bad. A eso voy, que es el alma del negocio.
Pues, señor, como le iba à usted diciendo,
fue mi padre, y señor, hombre tan tremendo
y señor, y una noche á medio dia,
por mostrar, y señor, su bizarria,
à picar unos Toros salió listo,
como usted, si señor los havrá visto.
Vej. Hombre, el caso propon con ligereza;

y no me señorees la cabeza,
que mereces atarte, silla, y jalma.
Bad. Ay señor! Si señor, señor de mi alma.
Vej. No gastemos el tiempo con el ocio.
Bad. A eso voy, que es el alma del negocio.
Digo, pues, que saliendo su eficacia
á picar un Toro, verbi gracia,
el maldito animal, que con cencerro;
era un Toro çapon, como un Becerro,
dió à mi padre en el trás, con tal arrojo,
que á buenas noches le dexò el un ojo.
Vej. Tenga usted, que camino eso no lleva,
si fuè el golpe en el tràs, como usted prueba,
que redundase à el ojo es bobería.
Bad. Qué poco sabe usted de Cirugìa!
Desde el trás hasta el ojo de su casa,
una vena por medio á medio pasa;
de modo, que aunque el golpe sea flojo,
en dando en la trasera, tira á el ojo.
No es eso? *Tar.* Si señor.
Bad. Quanto me aliento,
que vaya usted conmigo en lo que intento.
Ma. No vamos ahora? *Qui.* Calla como un muerto?
que està el Vejete con tanto ojo abierto.
Vej. Si usted no se despacha no hay socrocio?
Bad. A eso voy que es alma del negocio:
tuerto mi padre en fin, con mil sospechas,
no supo hacer jamás cosa à derechas,
y asi mandó con modos desiguales,

que

que ſus bienes, que entonces eran males,
no à ſus hijos ſe dieſſen ſin deſguince,
como intima la ley cinquenta y quince,
ſino à qualquier pariente, falſo, ò cierto,
que hicieſſe vèr à todos que era tuerto:
aqui fue ella, todos con locura,
pretendiendo gozar de la tortura,
nos dimos à ſer tuertos por antojo,
abriendo para ello tanto ojo,
y por eſto mi madre contrahecha,
deſde eſte dia diò en no andar derecha;
mi hermana quando un majo la ſeguia,
ſe enderezaba; pero ſe torcìa:
con que el majo al inſtante divisaba,
del pie que la bribona cogeaba;
y mi hermano Don Leſmes, con plumages,
ſaliò à paſſearſe, y con doſcientos pages,
ſolo porque à ſu eſpoſa conſentia,
ir de las tuertas en la Cofradìa.
Yo que el tuerto derecho no dexara,
por un ojo, ſeñores, de la cara,
tuerto, ò derecho acometì primero,
y aun huvo un primo mio Cocinero,
que metiò el cucharon en la quimera,
diciendo tener èl grande Tortera.
Con que Tuertos los unos, y los otros,
por tener el tuertazgo entre noſotros,
entortando la ley derechamente,
y enderezando el caſo tuertamente,
dimos todos de Tuertos teſtimonios.
ej. Acabaras de hablar con mil demonios.
Hombre, no puede haver tal Mayorazgo?
ad. Cómo no? Si el derecho del tuertazgo
en la cámara alta ſe trabaja,
para ir deſpues à la camara baxa,
y aun ſe ha eſcrito por hombres muy expertos,
un papel en derecho de los Tuertos;
Y aſsi ſeñor, antes de dos punticos

le darè à usted con èl en los hocicos.

Saca unos papeles, y le da con ellos.

Vej. Demonio, que es lo que haces? *Bad.* Linda pieza;
meterle à usted el negocio en la cabeza.

Vej. Aguarda le leerè. *Bad.* Cosa es muy justa.
No es verdad? *Tar.* Si señor. *Bad.* Esso me gusta.

Lee el Vej. Mas un maravedi de un Panecillo,
y dos quartos de arròz menos quartillo.
Este no es. *Bad.* Adonde se me iria?
Le tienes tù? *Mam.* Pues no se acuerda usìa,
que al darle antes de anoche el desconcierto
se limpiò usìa con èl, el ojo tuerto?

Bad. Calla, calla, goloso, lame platos,
que en el bolsillo està de mis zapatos.

Vej. Hombre, yo no le entiendo aunque le leo.

Bad. Pues es mucho, porque èl està en Hebreo.

Vej. Pues soy Judio yo? *Bad.* Cierta es la mengua;
y assi yo à cada uno hablo en su lengua.

Lee el Vej. Acusome, señor, sin mas tragedias,
que quitè à un Mercader un par de medias,
cuyo pecado se podrà absolver,
porque supe engañar à un Mercader,
tanto es aquesse amigo, como essotro.

Bad. No es este? *Vej.* No señor.

Bad. Pues serà otro.
Quien dice que no es este? *Vej.* Yo mismico.

Bad. Tanto lo entiende usted como un borrico.

Vej. Qué se entiende borrico? mono? duende?

Bad. A mi Duende? A mi Mono? que se entiende.

Levantanse todos, y andan à golpes.

Vej. Aguarda, zascandil. *Bad.* Toma, bolonio.

Vej. Ojos de diablo. *Bad.* Cara de demonio.

Vej. Que has de ir como Gato con cencerro.

Bad. Que juro abrios te he de dàr pan de perro.

Zan. A mi hermano ultrajar? Vaya un puñete.

Mamac. A mis amos herir? Toma, Vejete.

Vej. Confesion, confesion. *Bad.* Calla, valadre.

Las dos. Justicia, que acochinan à mi padre.

amac. Vamonos ahora.

dos menos Bad. Hay eſcobon de canas!
de poco te han ſervido tus moyanas. *vanſe.*
j Hombre, miſericordia, paz, clemencia.
d. Còmo què paz? Paciència.
j. Hay que el reble me hace una cazcarria!
d Haſta mas vèr, amigo Don Cagarria. *vaſe.*
j. Anda con mas demonios de retorno,
que Saſtres hay diez leguas en contorno.
Si hacer la mortecina no es mi hallazgo,
tambien me hace pariente del tuertazgo.
Pero, muchachas, niñas, digo es zumba?
No reſpondeis Quiteria? Ola Tarumba?
A muchacho? Què es lo que me ſucede?
Garduña? *Sale Gar.* Què manda ſu mercede?
j. Mis hijas donde eſtàn? *Gar.* buſcando yernos.
. Donde dices que eſtàn? *Gar.* En los Infiernos.
. Pues donde han ido?
d. Eſtandome eſpulgandu,
anſe con los pleytantes. *Vej.* Cómo?
d. Andandu.
. Què pronuncias, ſiſon, ladron, villano,
ozo ruin, al fin mozo Aſturiano.
d. No me ande ſu merced haciendo cocos,
no quiere llevar un ſoplamocos,
ſus burras llevaron dos Camellos,
ya uſted allà, y deſcuerneſe con ellos.
Eſſo ſolo faltaba à mis quebrantos?
r Dios que han de llevar un ſepan quantos.
a mozo, conmigo vèn delante.
l. Si es á algun bodegon, voy al inſtante.
No ſino à degollar al que cogiere.
. Pues llevenme los diablos ſi allá juere.
De ſu ſangre morcillas comerèmos.
l. O pues, ſi es à cumer, vamus, entremos.
e, y vuelven à ſalir Badulaque Zangandungo,
las Damas, y Mamacallos.
Feliz la noche blanca, aunque cachumba,

que

que ha ſalido tu Sol, bella Tarumba.

Zang. Y en que los dos podemos, perla mia,
Camandulas vender en Berberia.

Tarumb. Mas feliz para mi la Noche-buena,
que eſcurri de aquel Viejo la cadena,

Quit. Y yo de aquel Potrilla los trabajos,
mocos, laceria, potros, y gargajos.

Las 2. Anton Martin con pies, vivo difunto.

Sale Vej. Aóra lo pagareis todo por junto.

Las 2. Señor, ſeñor. *Vej.* toma hija de mal padre
retrato de la puta de tu madre.

Badulaq. tengaſe uſted, y eſcucheme primero,

Vej. Vaya, hombre, dì, y ſea lo poſtrero.

Badulaq. Yo, Señor, yà uſted me entiende,
ſu bella hija, à Dios gracias,
es, como iba à uſted diciendo,
mi muger, y ſantas Paſquas.

Zang. Y yo con Quiteria: andallo,
tambien me deſpoſo: arnania.

Vej. Pues ſi os caſais con las dos,
mas que buen provecho os hagan,
que yà dias que ando por
deshacerme de las maulas.

Bad. Pues con un bayle las bodas
ſe celebren. *Gar.* Vaya, vaya,
que en haviendo ſinfonías,
haſta las tripas me danzan.

Todos. El guardar las mugeres
es excuſado,
pues ſi ellas no ſe guardan,
no lo hará el diablo.

F I N.